

**ANTONIO VEREDA DEL ABRIL**

**PENSAMIENTO, DESARROLLO Y GLOBALIDAD**  
**Documento de aportes intelectuales para el Plan Estratégico de la**  
**Fundación Iberoamericana para el Desarrollo - FIDE**

## Introducción al PENSAMIENTO PARA LA ACCIÓN

El estudio y análisis de la realidad del Perú me adentraron en la realidad de América, del Sur, del Centro y del Norte y también de ver a España desde el exterior. Habiendo vivido siete años entre peruanos, de haber conceptualizado las mayorías, la informalidad y el desarrollo, de elaborar el modelo de desarrollo desde abajo y desde adentro que toma como sujeto a las personas que conforman las mayorías; y con el compromiso por la causa de los demás, regresé a España en 1989, en los tiempos de la caída del Muro de Berlín en los que nacía un nuevo periodo de la historia de Occidente. Con el tiempo he comprobado la veracidad de lo que me dijo un sabio peruano: “Antonio, viniste español al Perú y regresas iberoamericano a España”.

Eran tiempos en los que el Perú y América Latina estaban sufriendo las consecuencias del conflicto Este-Oeste ocasionado por la Guerra Fría; las diferencias Norte-Sur; la confrontación de las opciones políticas que emanaban del conflicto entre capitalismo y comunismo; las guerrillas y las dictaduras militares, los caudillos populistas y el nacional-populismo; la desigualdad, la injusticia y la desintegración social y económica de sus sociedades; la explosión del crecimiento de la población que se había convertido en una explosión en la demanda de empleos, las migraciones campo ciudad y el crecimiento vertiginoso de las grandes ciudades, con millones de personas invadiendo tierras donde construir su techo donde vivir y buscando de qué vivir. Tiempos en los que emergieron tres fenómenos netamente latinoamericanos: la Teología de la Liberación de la Iglesia Católica, el Narcotráfico y la Informalidad, que se expresa en las economías informales. Tiempos, también, en los que llegaban al Sur de América la influencia de dos concepciones políticas: el Neoliberalismo propugnado por los Estados Unidos de América y la Socialdemocracia por Europa, y surgían dos visiones esperanzadoras de hacer la revolución sin armas: la democracia y el desarrollo.

Durante los años 1984 y 85, junto con un grupo de peruanos estudiamos la demografía, la demanda de empleos y la economía del Perú, para elaborar el costo, crecimiento y rentabilidad de las ciudades peruanas desde 1985 hasta el horizonte del año 2010. Los análisis de la realidad del Perú me sirvieron para conocer las causas de la pobreza, de la injusticia y de la desigualdad que oprimen a las mayorías. Calculé y comprobé que “la injusta distribución del capital entre los sectores macroeconómicos, los territorios y las personas es la primera causa de la pobreza” y que el atraso educativo, la falta de técnicas y de infraestructuras agudizan la injusta distribución del ingreso, de la riqueza y del bienestar. Y que estas dramáticas circunstancias de injusticias y desigualdad hacen perpetuar la pobreza, las injusticias y la exclusión social y económica de las mayorías.

Gran parte de las economías latinoamericanas manifiestan que son muy heterogéneas, tanto en la producción como en el mercado, ya que en cada país, su economía funciona como si hubiera cinco economías en un mismo territorio: la economía tradicional campesina, la moderna agrícola y, en las ciudades funciona el sector estatal, el sector moderno privado y la economía informal. De cada tres trabajadores uno se empleará en la Economía Formal (sectores estatal y modernos agrícola y urbano privado de la economía), otro se acomodará en la Economía Campesina y otro se autoempleará en la Economía Informal.

En mi primer libro calculé que las dos terceras partes de los trabajadores eran informales y campesinos, y que obtenían exigüos ingresos, a pesar de trabajar doce horas al día. Por lo que en estas condiciones, las mayorías estaban incapacitadas de obtener recursos ni siquiera para cubrir sus necesidades elementales o de subsistencia, perpetuándose la pobreza, la baja productividad y la reducción de los mercados internos. Y fue que en el año 1988 publiqué mi primer libro: “Desafío de la Economía Informal” en el que expresé que: “Resulta pues imperiosa la necesidad de poner en marcha una alternativa a la tendencia aprovechando el carácter emprendedor de los informales”.

Los estudios y análisis me llevaron a la conclusión de que habría desarrollo en el Perú y en América Latina si éramos capaces de subir y aumentar la productividad de la Economía Informal en las

ciudades, para lo cual teníamos que poner a disposición de las mayorías informales, campesinos e indígenas: la educación, el capital y la técnica: la formación profesional y empresarial, los microcréditos, ampliar su comercio al sector formal e inducir la creación de microempresas productivas; y llevar infraestructuras y servicios al campo para empujar hacia arriba a los campesinos e indígenas que trabajan en la Economía Campesina. Para todo lo cual, ideé el método de los “Centros Direccionales para el Desarrollo”, que “direccionan los flujos” de los conocimientos, los microcréditos, la formación profesional y la microempresa, el acceso a los mercados, servicios sociales, acceso a la información y a la cultura, infraestructuras y acceso a las administraciones públicas.

Entendí que habría “Desarrollo” si éramos capaces de generalizar las ideas, los medios y las acciones para que llegaran a las grandes mayorías, si éramos capaces de hacer el desarrollo “desde adentro”, justo al contrario de lo que se venía haciendo, del que se venía practicando impuesto desde afuera. Me convencí que las mayorías debían ser el sujeto del desarrollo y, que el desarrollo tenía que empezar “desde abajo”, desde las mayorías, justo lo contrario de lo que se había hecho antes, y que ese desarrollo no debía ser una imposición, como hasta entonces, ni desde arriba ni desde fuera. Sino que en la confianza en el ser humano, teníamos que comenzar por “poner la educación, el capital y la técnica a disposición de las mayorías, para que hicieran su propio desarrollo”. Y fue cuando me convencí de que “este nuevo modelo de desarrollo era un proceso de liberación”, con capacidad de erradicar la pobreza.

Reflexioné sobre las causas de la pobreza: el ¿porqué? había pueblos que habían conseguido el desarrollo y otros no, porque la mayor parte de la gente del planeta dedica casi toda su vida a sobrevivir Y llegué a la conclusión de que “el Desarrollo es un proceso de liberación de los pueblos y por tanto de libertad e igualdad de las gentes, los dos valores esenciales de la Democracia: que facilita la libertad de hacer y de ser y la igualdad de acceso y de oportunidades”. Por lo que me propuse resolver: ¿el cómo? se consigue el desarrollo y ¿el cuánto cuesta? que hombres y mujeres salgan de la pobreza y puedan comenzar la historia del desarrollo. “Como y cuanto cuesta que hombres y mujeres de todos los pueblos puedan liberarse de la opresión de la pobreza”.

Entendí que el desarrollo tiene que tomar como sujeto a la Persona, no solo a las cosas, que el desarrollo tenía que apoyarse en “los emprendedores que surgen desde adentro de las mayorías”. Entendí que el Desarrollo es un proceso de liberación de la pobreza que oprime a las mayorías Y así fue que “tomé la opción de las mayorías”.

Una vez que había creado las ideas, había que convertirlas en hechos. Y fue que junto con mi esposa Maritza Manchego Bustíos decidimos crear una Fundación que recogiera las ideas elaboradas y las convirtiera en hechos. A mi regreso a España, el 28 de setiembre de 1991, en Guadalajara, Castilla, fundé junto con mis padres Águeda del Abril Torralba y Narciso Vereda Librero la Fundación Iberoamericana para el Desarrollo-FIDE.

## CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO

Desde hace 22 años en la Fundación FIDE se hacen aportes intelectuales, proyectos de cooperación al desarrollo, acciones y proyectos de sensibilización y comunicación y activismo ciudadano. En base a los resultados obtenidos, hemos llegado a la conclusión: “que es posible erradicar la pobreza e iniciar el desarrollo, extender la democracia y los derechos de las personas, vivan donde vivan, y conseguir el desarrollo desde abajo y desde adentro que toma la opción de las mayorías”.

La Fundación tiene un pensamiento para la acción sustentado en los 17 libros escritos por mí, artículos, conferencias y audiovisuales. En cooperación con ONG de América Latina se han ejecutado más de 160 proyectos de cooperación al desarrollo con los que hemos llegado a más de 4,5 millones de personas, contribuyendo a la erradicación de la pobreza, la extensión del desarrollo, la democracia y los derechos humanos de millones Personas. En España se han llevado a la práctica proyectos de sensibilización, de comunicación, activismo ciudadano y educación para el desarrollo para niños, jóvenes y universitarios. Se han hecho actividades y proyectos en colegios e institutos y universidades,

medios de comunicación, exposiciones, documentales, DVD y páginas web. Se ha promovido el Microcrédito y extendido el comercio justo.

Una de las actividades más significativas ha sido nuestra contribución a formar jóvenes cooperantes y excelentes profesionales de la cooperación al desarrollo. Las personas voluntarias, profesionales y cooperantes de la Fundación FIDE han practicado el activismo ciudadano, sustentado en el valor de la solidaridad, en la lucha contra las injusticias, las desigualdades y las discriminaciones, y hemos participado de manera decidida en campañas, tales como: Pobreza Cero y Los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Se ha apoyado a los emprendedores, la creación y el fortalecimiento de microempresas y la concesión de microcréditos, como servicio financiero y solidario. Se han hecho propuestas a los gobiernos de España, de Perú y a la XV Cumbre Iberoamericana de Salamanca, en las que destaca la iniciativa política, financiera e institucional Deuda por Desarrollo, así como nuestra participación destacada en la V Cumbre Mundial del Microcrédito de Valladolid.

Durante años hemos demostrado nuestra vocación de trabajo en tres áreas estratégicas: “Pensamiento para la Acción”, “Cooperación al Desarrollo” y “Sensibilización y Comunicación”. Nuestro amplio trabajo de cooperación al desarrollo está recogido en la página web: [www.fundacionfide.org](http://www.fundacionfide.org) La Fundación Iberoamericana para el Desarrollo-FIDE ha demostrado ser un vehículo para la creación de ideas y la ejecución de proyectos: para garantizar el derecho al trabajo, a la riqueza y a la calidad de vida de todos los hombres y mujeres, porque estamos convencidos de que “Todos los pueblos tienen derecho al desarrollo”.

## PENSAMIENTO PARA LA ACCIÓN

En un proceso de creación continua, desde el año 1985 he ido construyendo un “pensamiento para la acción propio”, que lo he donado a la Fundación y que lo puse a disposición de la cooperación al desarrollo. Durante la década 1990-2000 elaboré “un marco conceptual para la erradicación de la pobreza y el inicio del desarrollo”, sustentado en los conceptos: *Mayorías; Informalidad; Desarrollo. Emprendedor; Microempresa y Microcrédito; y el Centro Direccional para el Desarrollo*, contenidos en los libros: *Desafío de la Economía Informal* (1988). *Mayorías, Informalidad y Desarrollo* (1991). *La Opción de las Mayorías* (1992). *Cooperación y Desarrollo* (1996). *Centro Direccional para el Desarrollo* (1998).

Y en la Fundación Iberoamericana para el Desarrollo-FIDE se proclamó el “*Desarrollo desde abajo y desde adentro que toma la opción de las mayorías*”: *convencidos por la solidaridad que nos impulsa a poner los conocimientos, las técnicas y los medios a disposición de las mayorías, para que hagan su propio desarrollo.*

Proclamar el derecho al desarrollo de todos los pueblos, es entender el *DESARROLLO desde abajo y desde adentro*: como el conjunto de cambios sociales, económicos, territoriales e informacionales que procuran la liberación del hombre y de la mujer frente a la pobreza y a la opresión, y les proporcionan bienes suficientes para satisfacer las necesidades básicas. Es hacer compatible la libertad y la igualdad, la solidaridad y la productividad, la prosperidad y la sostenibilidad. Es hacer posible que las mayorías tengan acceso a los conocimientos, a las técnicas y a los medios. Es conseguir una sociedad organizada, productiva y solidaria que resuelve las necesidades básicas de todos. Y promover la justa distribución de la riqueza, la equitativa distribución de los bienes sociales, económicos e intelectuales, la ordenación de los territorios y el respeto al medio ambiente: que ofrecen calidad de vida a las personas y facilitan el bienestar individual y colectivo de las personas, son los objetivos del desarrollo.

En los primeros cinco años de este siglo XXI, desde la Fundación FIDE se hicieron propuestas para Iberoamérica de gran relevancia, tales como: *Microcréditos y Desarrollo* (2000). *Emprendedores, Microempresas y Microcréditos* (2001). Una propuesta para el desarrollo del Perú (2001), la iniciativa *Deuda por Desarrollo* al gobierno de España (2004) y las propuestas a la XV Cumbre Iberoamericana de Salamanca (2005). Con los objetivos de que Iberoamérica irradie cultura, desarrollo y sentimientos para mejorar el comportamiento humano en beneficio de la humanidad. Propuestas para hacer de

Iberoamérica un espacio de solidaridad, de democracia y desarrollo, comenzando por erradicar la pobreza, fomentando la creación de riqueza y su justa distribución, y la inclusión social y económica de las mayorías.

Eran momentos en los que había que tomar iniciativas como la de Deuda por Desarrollo, ya que la deuda externa estaba bloqueando el desarrollo de los pueblos pobres y empobrecidos. Así como promover el establecimiento de Centros Direccionales para el Desarrollo, la innovación y los servicios, con los que configurar redes de solidaridad, conocimientos, cultura, comunicación, educación, salud, emprendimientos, microcréditos, acceso a los mercados y servicios sociales en beneficio de las mayorías. Con el apoyo a los emprendedores, la creación y fortalecimiento de microempresas y la concesión de microcréditos se pusieron en marcha multitud de iniciativas y proyectos que han contribuido a crear millones de empleos, facilitando que miles de personas se hayan liberado de la pobreza e iniciado su propio desarrollo desde abajo y desde adentro.

Entendí que había nacido una nueva era: de la Modernidad habíamos pasado a la Globalidad, por lo que escribí la trilogía de libros: “Otro Mundo desde abajo y desde adentro” (2005), “La era de la Globalidad” (2008) con el subtítulo: democracia, desarrollo e imperio del capital, y “Salir de la Crisis Global (España en la Globalidad)” (2010). Lo que me condujo a proclamar: que estamos viviendo en la nueva era de la *Globalidad*, a consecuencia de las revoluciones de la ciencia, de la tecnología y de la cultura. Que en esta era de la Globalidad el futuro está abierto, depende más que nunca de las personas, que hagamos *Otro Mundo* mejor. Depende de nosotros, los seres humanos, la elaboración del “nosotros global” como sujeto histórico y civilizatorio para construir una nueva *Civilización Global*.

Considero que con la Globalidad ha nacido un mundo abierto en el que lo importante son las Personas. Donde la idea de progreso se sustenta en lo inmaterial: en el saber, en el conocimiento: por lo que el progreso resulta ilimitado. Si en la Modernidad lo importante eran las cosas: la producción y el mercado de cosas, el consumo y la propiedad, la posesión y la codicia, la cuantificación de cosas y el interés del capital, donde el dinero ha tenido el poder de otorgar el valor a las cosas y hasta a las personas. En la Globalidad, el progreso de los seres humanos está sustentado en el conocimiento, en la investigación, en la innovación y en nuestra capacidad de saber y de emprender.

En la *Globalidad* es posible y deseable hacer *Otro Mundo mejor desde abajo y desde adentro*, construir un nuevo *Sistema Global* sustentado en el conocimiento científico, las innovaciones tecnológicas y las creaciones culturales; y que los ciudadanos del mundo que conformamos el nosotros global seamos capaces de edificar la *Sociedad Global*, con los derechos humanos, la democracia y el desarrollo.

El “nosotros global” como sujeto histórico y civilizatorio, dotado de inteligencia, conocimientos y espiritualidad laica, es el elemento constitutivo de la *Civilización Global*, para lo cual, tenemos que abandonar el concepto del “*Otro por el del Nosotros*”. Que se producirá cuando: superemos la lucha encarnizada contra el otro, el distinto, el pobre o el humillado por sobrevivir, cuando erradiquemos la pobreza, el hambre y la miseria; cuando los seres humanos no necesitemos al otro como enemigo para progresar ni para hacer la guerra ni para crear cultura, ni dominar para subsistir ni para crear riqueza.

Para alcanzar la nueva utopía de la *Civilización Global*: como conjunto de ideas, valores, códigos de conducta y proyectos de sistema global, de sociedad global y de cultura de la globalidad, en la Fundación Iberoamericana para el Desarrollo-FIDE nos hemos propuesto extender los Valores de la Cultura de la Globalidad y poner a disposición de la mayor cantidad de personas los Bienes Públicos Globales.